

EL POPULAR

DIARIO INDEPENDIENTE

DEFENSOR DE LAS CLASES PRODUCTORAS Y CONTRIBUYENTES

AÑO XXV

PRECIOS DE SUSCRIPCION

MADRID: Un mes, 1 peseta.—Trimestre, 3 pesetas.
PROVINCIA: Trimestre, 4 pesetas; por correspondencia, 4'50 id.
EXTRANJERO: Trimestre, 7'50 id.
PORTUGAL: Trimestre, 6 id.
ULTRAMAR: Trimestre, 15 id.

El POPULAR no se publica los días festivos. Toda la correspondencia se dirigirá al director de EL POPULAR, calle del Prado, núm. 15, cuarto principal, izquierda.

FUNDADOR: D. Miguel P. García.

DIRECTOR-PROPIETARIO: D. Santiago Arambilet.

Madrid, lunes 11 de Diciembre de 1893

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En Madrid, en la Administración, calle del Prado, núm. 15, cuarto principal, izquierda, y en todas las principales librerías. En provincias, los correspondientes libreros.
Precios de los anuncios: 25 céntimos de peseta línea a los suscriptores y doble precio a los que no lo sean.—Los comunicados y demás inserciones en el texto del periódico, 1'50 pesetas línea.—En primera plana, 2'50 pesetas línea.—Los anuncios cerrados a precios convencionales.

La mano de periódicos de 25 ejemplares, 75 céntimos.

Núm. 10.620

SANTO DE HOY

San Dámaso, papa.
De mañana.—Nuestra Señora de Guadalupe de Méjico, y los santos Hermógenes, Donato y compañeros mártires.

ASFIXIA ECONÓMICA

Es incuestionable, y así lo hemos demostrado en recientes trabajos expresando las tristezas y las agonías porque está pasando la producción nacional, que las relaciones mercantiles de España con las demás naciones son lesivas a nuestros intereses. De ahí que la magna cuestión de los tratados de comercio deba resolverse con mucha escrupulosidad y mucho cuidado; en suma, que es preciso andarse con pies de plomo.

La protesta de los industriales vizcaínos y catalanes, que se ha puesto de relieve en el meeting celebrado ayer domingo en Bilbao, es digna de todo respeto. Pero no hay que olvidar que si mala y perjudicial es la tendencia librecambista, para España, en los actuales momentos no sería provechosa una tendencia exclusivamente proteccionista, por la sencilla razón de que nos aislaríamos y nuestra producción perecería por asfixia.

Siempre hemos creído que en cuestiones tan complejas como son las internacionales, y aún más las que atañen al comercio y a la industria, tan expuesta es a soluciones erradas y peligrosas la escuela proteccionista, como la librecambista, y que así como en filosofía la razón y la experiencia confían la solución de sus áridos problemas a un sano eclecticismo, en el orden económico, tan intrincado y complejo por el progreso moderno, la resolución de sus cuestiones debe confiarse a un oportunismo bien meditado, y ante todo eminentemente patriótico.

La ciencia económica, más que otra alguna, necesita las luces de la experiencia, y por cuanto de ella depende el bienestar y la ruina de las naciones, no puede inspirar la solución de sus problemas ni en intereses de partido ni de clase, ni aun de escuela, y debe atender en primer término al fomento de aquella producción especialísima que caracteriza cada país y que por esto puede llamarse nacional.

La prosperidad de toda industria tiene por factor principalísimo, la bondad y baratura de los productos; que se obtienen de diversos modos, de todos muy sabidos, y por el auxilio de una ciencia nacional, investigadora, paciente y tenaz, de que por desgracia carecemos.

Por eso, el proteccionismo de Mr. Melián, que tan funesto es a la Francia, sería mortal para España si aquí lo imitásemos como exclusivismo económico.

Y la razón es obvia: cerradas las puertas de nuestro comercio principal con Francia, hemos debido buscar nuevos mercados con otros países, porque así como es imposible la vida de los hombres sin relaciones sociales, es imposible la existencia de los Estados sin tratados que aseguran su bienestar y subsistencia, y los proteccionistas de Bilbao que por el interés exclusivo de las industrias huíera y siderúrgica, buscan y desean la anulación de los tratados en proyecto, buscan sin saberlo la anulación de nuestro comercio en beneficio de aquellas industrias. El paso, y si se quiere el deseo, es muy grave y deben meditarlo con gran cuidado y muy despacio.

Puede la Francia próspera y rica incurrir en tamaños errores; puede hacerlo la nación que en momentos supremos é inolvidables recurre a su bien probado patriotismo y paga enormes indemnizaciones que la libra de ocupaciones vergonzosas. Pero nuestra esquilmada España, no puede anular su vida mercantil con las naciones principales del mundo, sin que pague su imprevisión con desastres irremediables é innegociables desventuras.

Los franceses en el Tuat

Aunque la expedición francesa al Tuat está aplazada, por ahora, no obstante hallarse terminados todos los preparativos necesarios para llevarla a cabo, los periódicos franceses no dejan este asunto de la mano.

Le Siècle, llegado ayer a Madrid, publica un artículo acerca de esta cuestión, del cual tomamos los siguientes párrafos:
«Desde hace bastantes años constituye una preocupación el reunir a nuestros dominios de Argelia los importantes centros de población del Sahara occidental. M. Ribot, siendo ministro de Negocios Extranjeros, pensó en dar forma a nuestra intervención en aquellos países.

... Recordense las medidas defensivas que a la sazón tomamos, la misión confiada en el Tuat a nuestro llorado amigo el sheriff de Wazzán; el acuerdo de prolongar el ferrocarril desde Ain Sefra, atravesando el Mekter hasta Dje-nien-bu-Resg, a las puertas del gran Desierto, y la creación de una posición militar avanzada en El Goleah, situado a 700 kilómetros al Sur de Argel.

Estas medidas no parecieron suficientes a los franceses de Argelia, y hace un mes supimos que se estaba formando un cuerpo expedicionario para marchar definitivamente sobre In-Salah.

Las noticias eran exactas, de origen oficial, y no pudieron ser desmentidas.

Tratabase de una columna de 5 ó 6.000 soldados, dispuesta a partir al primer aviso. Felizmente, entró la reflexión en altas esferas, y la columna fue disuelta. Y decimos felizmente, porque, a nuestro juicio, la expedición no era entonces oportuna.

Somos de los que creen que la influencia francesa debe ser predominante en el Tuat. La posesión de los oasis, de que es clave, importa a la solidez de nuestra imperio colonial africano, y es indispensable para unir a la Argelia con el Sudán.

En los presentes momentos, cuando los asuntos de Melilla han puesto en efervescencia a toda el Noroeste del Shara, y cuando se ha recrudecido el odio secular de las sectas mahometanas contra los europeos, sería temerario arriesgarnos en una aventura. ¿Por qué nos hemos de apresurar?

Podemos y debemos esperar la ocasión propicia.

Y debemos esperar, porque el verdadero camino que da acceso a los oasis no va por El Goleah, sino por Figuig é Igli, siguiendo el valle Zafana el Mesaura.

Así disgregaremos el Tuat, Gurara y el Tidikelt de Marruecos, separando para siempre estos países del Imperio sheriffiano. En esa dirección van nuestros esfuerzos.

La cuestión del Tuat quedará resuelta cuando nuestras locomotoras silben en la proximidad de los oasis y cuando nuestros soldados estén a pocas horas de distancia de Figuig y de Igli.

Para esto necesitamos constancia y actividad y saber resistir los ardores bélicos que, periódicamente y sin motivo, se despiertan en el Sr. argelino.»

Contra los anarquistas

Según dice un periódico, el señor ministro de Gracia y Justicia lleva muy adelantado el estudio del proyecto de ley acordado en Consejo de ministros a raíz del atentado contra el general Martínez Campos, para persecución y castigo del anarquismo.

En tres partes divide su proyecto el señor Capdepón.

Primera. Se dirige a determinar cuál sea el anarquismo penable, ya por sus manifestaciones o por los medios que emplee para conseguir sus fines.

Segunda. Fija la pena para cada uno de los delitos que llegan a determinarse.

Tercera. Establece un procedimiento rápido para la aplicación de la penalidad.

Estos dos últimos extremos del proyecto no ofrecen serias dificultades, y pronto los tendrá redactados el Sr. Capdepón.

En cuanto al primero, el estudio que hace el ministro de Gracia y Justicia es más prolijo, porque abarca no pocos puntos de derecho, que exigen bastante meditación.

Los posibilistas

Circular reservada

En un artículo de crónica internacional, que verá la luz en el próximo número de *La España Moderna*, inserta el Sr. Castelar la carta-circular que dirigió a sus partidarios en el mes de Mayo último, notificándoles su propósito de retirarse para siempre de la vida política.

Y dice en esa carta el ilustre orador:

«Yo en mi casa estoy, de donde no me sacará nadie, mientras no peligre la democracia que hemos restaurado, y la patria en que vivimos y moriremos. Yo no tengo papel que representar en la política española. Yo únicamente le pido a mi país que me deje morir en paz y que luego me haga un buen entierro. Nada más: Escribiré, primeramente, porque la pluma contribuye a mi sustento; después, porque quiero dejar la historia de mi patria. He trazado un volumen de esta historia en el *Descubrimiento*, y ahora trazo otro volumen de esta historia en la *Conquista de América*.

Y no pienso hacer nada más. De la tribuna me he despedido, pues no pisaré nunca el Congreso. De la prensa me despidió también, pues heme apartado de la inspiración directa que sobre algún órgano importantísimo de la opinión ejercía. Quiero con mis obras atender a mi subsistencia, como jornalero que soy desde mi mocedad, y quiero morir reconciliado con todos los españoles en el seno de la paz, iniciada por mí entre las catástrofes del 73, y en el seno de la libertad, restaurada en el transcurso de los veinte años que ha recorrido la Restauración, impelida con un empeño sin ejemplo, por mis discursos, a la democracia. No quiero servir a la Monarquía reinante, porque me lo veda mi honor, pero tampoco traer la coalición revolucionaria, porque me lo veda mi patriotismo.»

COMENTARIOS A LA PRENSA

Balas de papel, y notas de plomo.
Habla *La Justicia*:

«Seguimos como el primer día. El ministro de Estado va por un lado queriendo arreglar lo de Melilla con balas de papel, y el de la Guerra aspirando a conseguir el mismo resultado con notas de plomo.

Es una lucha del fusil Maüser con el papel satinado, que debe encontrar muy divertida Muley Araaf.

¡Así ronca él y se tumba a la bartola delante de nuestros soldados!»

Y hace perfectamente bien... puesto que se lo consienten.

Los caballeros anarquistas siguen campando por sus respetos.

Dice *El Resumen*:

«Un telegrama recibido en Bolsa, participa que en la Cámara popular de París ha estallado una bomba de dinamita, causando la muerte de dos diputados, un huir y los demás estragos consiguientes.»

En efecto, ha estallado esa bomba, pero afortunadamente no ha producido ningún muerto.

Se impone contra los anarquistas una confederación de los gobiernos de todos los países, que entrañe el castigo inmediato y terrible, la guerra sin cuartel, la condena sin más proceso que el sumario de la averiguación del crimen contra los que así cometen horrendos delitos de lesa humanidad.

El Liberal plantea el siguiente dilema:

«Si el grave conflicto presente no se resuelve pronto; si el ardor patriótico que hoy siente el país se extingue y es reemplazado por la fría indiferencia, entonces habremos hecho ver a los que todavía en nuestra desgracia nos admiran, que, después de haber perdido tanto, España renuncia a lo único que le quedaba y se resigna a vivir sin honra.»

Tu dixisti.

Los diarios oficiosos niegan que se vaya a contratar un empréstito.

Pero no dicen la verdad.

Quien la dice es *El Correo Español* en las siguientes líneas:

«Es indudable que está concertado en principio, y que al efecto ha llegado a esta Corte el subdirector del Banco de París, Monsieur Villars, y algún otro representante de la alta banca. Se pretende que todo ello no es más que una operación de Tesorería a fin de allegar fondos en oro. Esto es una alucinación; no tenemos valores sobre los cuales operar, y como las letras ó pagarés a fecha fija hay que pagarlos en oro a su vencimiento, ó satisfacer la diferencia de cambio y los intereses, la dificultad no se salva, y tal vez la situación se empeore.»

¿Qué comisión les quedará a los que andan metidos en el ajo, ó sea en el empréstito?

En el campo ministerial hay cierta intranquilidad.

La razón es, según *El Día* la siguiente:

«Han circulado rumores de crisis, fundados en el dualismo que se supone existe entre los señores general López Domínguez y Moret en punto a la acción de nuestro ejército en Melilla.

Desde luego consideramos que no se confirmarán estos rumores, porque si bien se tiene

como cierto que estos dos ministros «carician distinto ideal respecto de los medios que han de emplearse para conseguir las legítimas satisfacciones a que España aspira, ninguno lleva su opinión al exclusivismo, y las circunstancias han de decidir si se opta por los procedimientos de fuerza ó los de la diplomacia.»

Los conservadores dicen que su jefe ha celebrado una conferencia de más de dos horas con la Reina Regente y que ellos saben ya á que atenerse.

Y que los fusionistas están ya desahuciados.

La cuestión de Melilla sigue turbia. Tanto que dice un diario:

«No deja de ser bien extraño lo que ocurre.

La nación en masa quiere, desde hace tiempo, una acción enérgica que deje á salvo, sin medias tintas ni dudas, el decoro patrio.

La quiere el Ejército.

La quiere, según dice, el ministro de la Guerra.

La quieren las tropas que se encuentran en Melilla.

La quiere el general Martínez Campos.

La quiere todo el mundo, menos... menos el Sr. Moret, que, encariñado con su diplomacia y con sus habilidades de diestro embaucador de moros, no ha notado todavía que en este punto los moros le están embaucando á él.»

Y él á todos los españoles.

La cuestión del Riff

Noticias de Melilla

En realidad no hay ninguna que ofrezca interés.

La conferencia entre el general Martínez Campos y Muley Araaf se ha suspendido hasta que vuelva el «Isla de Luzón» de Tánger, con la contestación á los pliegos que se enviaron al sultán.

Otro pliego ha enviado á Muley Araaf el general en jefe. El coronel de la caballería fué el encargado de llevar la misiva al hermano del emperador.

En Melilla, según telegrafian á *El Liberal*, hay una ansiedad inmensa porque la hora de la conferencia llegue. Tiene todo el mundo la convicción de que se va á hacer algo, y algo importante, y algo decisivo.

Contra la impresión que puedan producir las noticias que llegan de la Península, acerca de la actitud de parte del Gobierno, partidaria de que todo se dé por terminado, hay en Melilla la impresión que se desprende de la actitud del general en jefe, de sus preparativos y de sus disposiciones, de que no se volverá el ejército sin escarmentar por sí mismo á las kábilas rifeñas.

En Sidi Auriach se han colocado doce tiendas de campaña y en el fortín número 1, cuatro. Son para que en caso de lluvia puedan guarecerse las tropas.

Se han colocado dichas tiendas entre ambos fuertes, en la primera línea de aspilleras.

La brigada Ortega está hoy haciendo ejercicios de tiro al blanco y maniobras.

Martínez Campos ha dormido en su nueva tienda cónica, sin que lo horrible de la noche ni las molestias de su herida le hayan hecho perder su buen humor ni el gusto con que comparte la vida del soldado.

Hay mucha mar de fondo y continúa reinando fuerte viento de Levante que hace muy peligrosas las faenas de desembarco.

A pesar de esto, las operaciones se practican con incansable actividad, merced á la diligencia del Sr. Díaz Morúa y á la voluntad de hierro de los marinos de la compañía de mar y de las tropas encargadas de este servicio.

Para desembarcar algunas tropas reservistas de Canarias y del Infante y las parejas de la Guardia civil, que ayer tuvieron que refugiarse en Chafarinas, se ha luchado hoy muchísimo.

El trabajo ha sido muy rudo, sobre todo para salvar una enorme barcaza cargada de sacas de cebada.

La barca se atravesó en el mar, perdió el timón y los remos y se llenó de agua hasta el punto de que, para evitar que zozobrase, ha habido precisión de arrojar al agua parte del cargamento y disputar con bravura al mar su presa.

Los marinos y los soldados, que trabajaron con el agua hasta el pecho, consiguieron que la barcaza llegase á tierra.

La conferencia

La ocasión para exponer el general Martínez Campos sus pretensiones había de ser una conferencia con el hermano del sultán, que debió verificarse anteayer y que no se efectuó á petición de Muley Araaf. Este solicitó un aplazamiento de la entrevista hasta recibir respuesta de Sidi Mohamed Torres á unos pliegos que condujo á Tánger el crucero «Isla de Luzón», según expresa un despacho que el corresponsal especial de la agencia *Fabra* ha dirigido desde Nemours y que aparte publicamos.

Parece, por deducciones de las noticias que sobre el asunto se tienen, que el general Martínez Campos ha debido mantener frecuentes comunicaciones con Muley Araaf, siendo unas veces intermediario el bajá del campo y acaso utilizando en otras el procedimiento del escrito.

Las entrevistas del príncipe y el general quedan reservadas para casos excepcionales; así se comprende el aplazamiento de la conferencia anunciada, y se justifica que el señor Martínez Campos tuviera preparado un *ultimatum*.

La conferencia se celebrará pronto, si el «Isla de Luzón» es portador de la respuesta del ministro de Negocios del sultán á Muley Araaf, pues dicho barco salió de Tánger para Melilla, según nos comunica nuestro corresponsal.

Una carta interesante

El ministro de la Guerra la recibió ayer de general Martínez Campos.

En ella da cuenta el general en jefe del estado de los trabajos, los cuales marchan con toda la rapidez posible para la construcción del reducto y caseta en Sidi-Guariax; habla de la actitud enérgica que ha observado en sus relaciones con el hermano del sultán, tanto para que nuestros derechos sean respetados, como para acelerar cuanto se pueda las satisfacciones que se nos hayan de dar, ó en otro caso las operaciones militares que se deban emprender, y por último expresa sus propósitos para las contingencias del porvenir.

Algo más debía decir el Sr. Martínez Campos, quizá solicitando alguna instrucción ó aprobación del gobierno, por lo menos para el plan que se propone desarrollar, cuando el ministro de la Guerra consideró que debía contestar á correo seguido, y lo hizo de su puño y letra.

El viaje del Sultán

Completando las noticias del *Eco Mauritano* de Tánger, que dimos en nuestro número anterior, reproducimos á continuación las impresiones que envía el corresponsal de un periódico de la mañana:

«Después de tanto como se ha escrito y hablado con referencia al viaje del Sultán; después de las noticias contradictorias que han circulado por todas partes y se han publicado en la prensa de todos los países, sobre la marcha de S. M., sus desiguales, sus resoluciones y sus triunfos ó contratiempos, venimos ahora á parar, según noticias de Fez, llegadas ayer mismo á Tánger, en que Muley Hassán, al frente de su ejército y de un gran número de kábilas que en el trayecto le ofrecieron respeto y adhesión, ha hecho su entrada triunfal en el territorio de Tafílete, cuyos habitantes le han dispensado cariñosísima acogida contra lo que muchos suponían.

Para llegar hasta esas regiones, que no ha podido visitar ninguno de sus predecesores, ha tenido el Sultán que trabajar mucho, sufrir privaciones, molestias, arrostrar toda clase de peligros, hacer frente á mil obstáculos, desafiar á las fieras del desierto, soportar primero los rigores de un sol tropical y ahora la inclemencia del tiempo en el extremo Atlas, cuyos hielos ahuyentan á los más valientes.

Además, S. M. ha tenido que atravesar lugares escarpados, montañas inaccesibles, donde se ocultaban enemigos formidables, guardadas de revolucionarios que de antiguo le han sido hostiles, sin querer oír hablar nunca de su autoridad, que jamás han acatado.

Esto no obstante, por estos territorios ha pasado el sultán.

Quisieron hostilizarle, y acabaron por darle muestras de respeto; intentaron rechazarle á él y á sus huestes, y acabaron por doblegar la cerviz, rindiéndole pleito homenaje. ¡Cosa rara! Fenómeno extraordinario, que nadie se explica!

Desde Fez á Tafílete existen infinidad de kábilas á cual más levantiscas, que no tienen otro soberano que su voluntad; en distintas ocasiones S. M. ha enviado tropas para dominarlas, y éstas, con sus jefes, fueron rechazadas por el fuego mortífero de aquellos valientes. Hubo gobernadores que perecieron de la manera más cruel é inhumana, habiendo los rebeldes cortado sus carnes á pedazos, que asaban y les obligaban luego á comer.

Al presentarse ahora al sultán le rindieron acatamiento, y para obtener su perdón tuvieron que abonar cuantiosas sumas al Tesoro.

Por todas estas razones, por tener que atender con apremiante necesidad á asuntos urgentes, en cuya buena solución afianzaba S. M. el Trono y la dinastía, no ha podido hasta ahora salir de aquellos parajes, para ocuparse más de cerca de los asuntos de Melilla, no obstante conocer, como conoce, la gravedad del conflicto y las consecuencias que padiera tener para él y su Imperio, de no atenderle y resolverle en la forma que tiene España derecho á esperar.»

Se asegura que el sultán no irá á Marruecos, pues se sabe, por noticias del interior, que habiendo confiado á su hermano la solución del conflicto de Melilla, se ocupa poco de este asunto; hallándose más preocupado de los asuntos interiores, para él de gran importan-

cia, y que parecen ofrecerle solución satisfactoria.

UN HECHO Y UNA IMPRESIÓN

A medida que se prolonga el compás de espera en las operaciones de Melilla, crece la ansiedad del público, aumenta en modo extraordinario la impaciencia y se abultan y comentan las indicaciones de los corresponsales de la prensa, entrándose en toda clase de fantasías que pasan por artículo de fe entre los políticos de segunda y de tercera fila.

Los de primera se mantienen en absoluta reserva y este silencio que por parte del Gobierno tiene realmente algo de extraordinario, contribuye á que se acojan como verosímiles los más exagerados rumores.

Los que procuramos ver las cosas sin apasionamiento, encontramos comprobados y como positivos un hecho y una impresión.

El hecho es que, dígame lo que se quiera, nadie sabe á estas horas dónde se encuentra el errante emperador de Marruecos, ni cuánto tiempo necesitará invertir para aproximarse á los rifeños. Su viaje es tan lento como fecundo en peripecias. Se le asalta como á cualquier mortal y se le despoja de mujeres y de ocha-vos sin ningún respeto á su decantada autoridad.

El hecho indica la posibilidad de que el sultán quiera y no pueda, aunque poco tendría de particular, como suponen algunos, que ni quiera ni pueda.

Respecto de la impresión, también es elocuente, y nos referimos al descenso que desde anteayer ha sufrido la cotización de nuestros valores públicos. Han sido éstos el barómetro de la paz y marcaban con alza la menor señal de que no hubiera precisión de reanudar las hostilidades entre españoles y rifeños. Su baja en estos momentos parece indicar que tienen algún fundamento las versiones de los impacientes y de los de temperamento belicoso, basadas quizá en la frase que se atribuye á un ministro respecto de que «en los primeros días de la semana próxima ocurrirán en Melilla grandes acontecimientos.»

Se ha dado como seguro que se pensaba exigir del sultán treinta millones de pesetas de indemnización por los gastos de guerra hechos, el castigo inmediato de Maimón el Mojatar, Ali e Rubio y demás jefes de kábila enemigos de nuestros derechos, y la demarcación de límites definitiva.

Interrogado el jefe del Gobierno, dijo ayer que las instrucciones que el Gobierno ha dado al general Martínez Campos son las de que la nación española aspira á tres cosas que considera imprescindibles: indemnización por gastos de guerra, castigo de los rebeldes y garantías para el porvenir.

Respecto á este último punto, el general en jefe del ejército de África es el que mejor puede conocer y decidir cuáles han de ser estas garantías.

Como se vé, aparecen ya descartadas las exigencias de que nos hablaban algunos corresponsales, procediendo con demasiada ligereza y despertando recelos entre algunas potencias interesadas en la política de España en Marruecos.

Fuerza es, pues, esperar á que en la próxima semana queden despejadas todas las incógnitas, y entretanto debemos confiar en que el ilustre caudillo que dirige nuestro ejército y que ha de presentar el *ultimatum* al hermano del Emperador, procederá con la cordura y patriotismo de que tiene dadas tan repetidas pruebas.

La conferencia anunciada y que hubo anteayer de suspenderse, tendrá efecto tan pronto como llegue á Melilla el «Isla de Luzón», con la respuesta de Sidi Mohamed Torres á los urgentes pliegos que le remitió Muley Araaf.

Respecto de la carta que ayer recibió el señor ministro de la Guerra, escrita por el general Martínez Campos, nuestras noticias coinciden con las de otros colegas en que en ella da cuenta el general en jefe del estado de los trabajos, los cuales marchan con toda la rapidez posible para la construcción del reducto y caseta en Sidi Guariax; refiere con todos sus detalles la actitud enérgica que ha observado en sus relaciones con el hermano del sultán, tanto para que nuestros derechos sean respetados, como para acelerar cuanto se pueda las satisfacciones que se nos hayan de dar, ó en otro caso las operaciones militares que se deban emprender, y por último expresa sus propósitos para las contingencias del porvenir.

En cuanto á éstos, nadie ha debido traslucir cuáles fueran, y se comprende perfectamente que se haya guardado toda aquella reserva que aconsejó al ministro á escribir de su puño y letra la contestación.

Confiamos, pues, en que pronto conoceremos los planes del general en jefe de nuestro ejército y en que habrán de responder á cuanto pudiera exigir el más susceptible patriotismo.

Telegramas

(De la Agencia Fabra.)

Roma 10.—Dícese como cosa segura que el rey dará el encargo de formar ministerio á Crispi, pero personas por lo común bien enteradas aseguran que antes de llegar á dicha solución habrá de intentar S. M. la constitución de un gabinete Saracco ó De Samino.

Roma 10.—El Sr. Crispi llegó en la mañana de hoy á esta capital.

Visitará al rey Humberto por la tarde.

Se cree generalmente que este antiguo amigo del príncipe Bismark apoyará resueltamente la formación de un gabinete favorable á la acción exterior de Italia y tal vez lo presida en persona.

Roma 10.—El diputado radical Sr. Imbriani muy conocido por su constante oposición á la política de la triple alianza, se dispone á presentar en la Cámara una moción invitando á todos los diputados comprometidos en el escandaloso asunto de los Bancos, á que hagan renuncia del cargo de representantes de la nación.

La fiesta de la Infantería

En Madrid

Con gran solemnidad y asistencia de la Real familia se celebró la fiesta que el arma de Infantería dedica á su excelsa patrona la Inmaculada Concepción.

Dadas las circunstancias por que atraviesa la patria, en todas partes han acordado los jefes y oficiales de Infantería no celebrar otros festejos que los de carácter religioso.

Por esta razón ayer mañana, á las once, se dijo una solemne misa rezada en la iglesia del Buen Suceso.

A las once menos cuarto se hallaba formado en la calle de la Princesa, frente á dicha iglesia, un batallón del regimiento inmemorial del Rey, número 1, con el estandarte de Castilla, que sólo ostenta el expresado regimiento de infantería.

También llegó á la misma hora un zaguante del Real Cuerpo de Alabarderos, para dar guardia en la tribuna de la iglesia.

Con gran puntualidad llegaron en cuatro landaas de Palacio, precedidos de los batidores del escuadrón real, S. M. y A. A., guardando la comitiva el siguiente orden:

En el primer coche, las damas señoras condesas de Sástago y de Supramunda, duquesa de Osuna y marquesa de Potestad; en el segundo, los señores duques de Medinaceli y Sotomayor, jefes superiores de Palacio; conde del Pilar duque de Almodóvar del Río, y el mayordomo de semana, Sr. Soler de Alarcón; en el tercero, los generales Cuenca y Moreno del Villar, jefes del cuarto militar y de Alabarderos, respectivamente, con sus ayudantes, y en el cuarto, luciendo lujosos trajes, S. M. la Reina Regente y SS. AA. las Infantas doña Isabel y doña Eulalia.

A este carruaje seguía, dando escolta, una sección del escuadrón real.

La corte fué recibida en las gradas del templo por el Obispo de Sion, el general Bermúdez Reina y gobernador Sr. Aguilera. S. M. y SS. AA. RR. ocuparon la tribuna regia, colocada á la derecha del presbiterio.

En las demás tribunas se fueron colocando, por orden de jerarquías, el resto de los invitados.

En el centro de la iglesia se había colocado bancos para los jefes y oficiales de los cuerpos de infantería de la guarnición de Madrid, francos de servicio, presididos por el jefe del primer cuerpo de ejército, Sr. Bermúdez Reina.

La banda y música del regimiento del Rey tocaron la Marcha real al alzar en la misa, y á la entrada y salida de la iglesia de la Reina Regente.

Al terminar la misa fué despedida la Corte con el mismo ceremonial de la llegada.

Numerosa y distinguida concurrencia asistió á la fiesta.

Un incidente desagradable ocurrió á la salida del templo.

Al subir al carruaje la camarera mayor de S. M., señora condesa de Sástago, sufrió la torcedura de un pie, siendo trasladada en seguida á su casa, acompañada por el inspector de los reales oficios, Sr. Zarco del Valle.

Celebramos que el accidente no haya tenido gravedad, y deseamos un rápido restablecimiento á la ilustre dama.

En provincias

De varias provincias llagan telegramas dando cuenta de fiestas religiosas celebradas por los Cuerpos de Infantería para conmemorar el día de la Patrona del arma.

He aquí algunos de estos telegramas:

Sevilla 8.—El regimiento infantería de Cuenca y los segundos batallones de los de Granada y Soria, que se hallan de guarnición en esta plaza, han solemizado brillantemente la fiesta de su santa patrona la Inmaculada Concepción.

Los soldados de estos regimientos han sido espléndidamente obsequiados por sus jefes. Estos y los oficiales de los tres Cuerpos comerán hoy juntos.

Pamplona 8.—La Infantería ha celebrado hoy con gran suntuosidad la fiesta de su Patrona.

A las once oyeron misa cantada en la iglesia de Santo Domingo los regimientos de América y Cantabria y el batallón de reservistas de la Constitución.

Al acto asistió el general de brigada señor Tablas.

Las banderas de los regimientos se situaron en el presbiterio.

Las fuerzas desfilaron por la plaza del Castillo, delante de los generales Sres. Tuzo y Tablas.

Esta tarde se dará a las tropas rancho extraordinario.

Medina del Campo 8.—El batallón de reserva de Valladolid, que se encuentra en esta localidad, celebró la fiesta de la Patrona de la Infantería en la iglesia de Carmelitas.

Predicó elocuentemente el Padre Franciscano.

Se reunió después la oficialidad en casa de su coronel, Sr. Martínez de Velasco, que obsequió a los oficiales y a la prensa con un exquisito lunch.

Terrible incendio

Seiscientas casas destruidas

El gobernador general de Filipinas, en telegrama expedido anteayer en Manila a las doce del día, comunica al señor ministro de Ultramar la noticia de haberse declarado un violento incendio en el pueblo de Santa Cruz de la Laguna.

El fuego comenzó el miércoles por la noche y se propagó rápidamente hasta el punto de quedar destruidas 600 casas.

Por fortuna, no hay desgracias personales que lamentar.

Las pérdidas materiales se calculan en unos 600.000 pesos, aproximadamente.

El comercio de la población, ejercido en su mayoría por los chinos, es el que ha sufrido más en el siniestro.

La autoridad superior del Archipiélago ha dictado en seguida las órdenes oportunas para aliviar en lo posible este desastre.

Captura de un asesino

La policía de Barcelona logró el martes capturar al presunto autor del crimen de la calle Nueva de San Francisco, de que dimos ayer noticia.

A la una de la tarde un inspector de vigilancia y un agente, trasladáronse al pueblo de las Cortes de Sarriá y personándose en la casa núm. 14 de la calle de San Juan, preguntando allí por Tomás Barrachina, el presunto autor del crimen.

Cabalmente el sujeto a quien buscaban encontrábase en aquella casa, en la que viven unos amigos suyos, con los cuales acababa de comer, y al oír que el Sr. Ibáñez preguntaba por él, levantóse de la mesa y entregóse en el acto, sin oponer la menor resistencia.

Ya en el gobierno civil, declaróse autor del

doble homicidio; manifestó que había tomado tan extrema resolución a consecuencia de haberle negado los interfectos cincuenta pesetas que de ellos acreditaba, y declaró que a raíz del sangriento suceso, permaneció en la vía pública dispuesto a entregarse a la autoridad, y que luego huyó porque así se lo aconsejaron algunos transeúntes.

Añadió también que al huir del teatro del crimen se dirigió a las afueras de Barcelona, habiendo pernoctado en uno de los vecinos montes, y que ayer por la mañana refugióse en el domicilio donde fue capturado por la policía.

Tomás Barrachina es un joven de veintidos años, y nació en Teruel. Al ser detenido vestía un traje de pana y gorra.

Aparte de las declaraciones del presunto delincuente, circulaba ayer otra versión relativa a los móviles del crimen.

Decíase que Barrachina estaba de criado en la casa de unos amigos del Sr. Pereda y su sobrina, y que el primero le hizo proposiciones para que entrara de criado en la suya. Barrachina aceptó; pero parece que con el transcurso del tiempo, le fué perdiendo el favorable concepto que de él había formado el Sr. Pereda, lo cual hizo que éste resolviera aprovechar la primera oportunidad para despedirle.

Enfermó el criado, y hubo necesidad de trasladarle al hospital, y cuando curado ya de su dolencia, quiso regresar al domicilio de sus amos, el Sr. Pereda negóse a admitirle, anunciándole que podía darse por despedido.

Si esta versión es cierta, como se asegura, tal vez entonces surgió la cuestión de las 50 pesetas que Barrachina dijo aheredar de sus amos, cuestión que tan violentamente se solventó anteayer en la calle Nueva de San Francisco.

Respecto a lo manifestado por el detenido sobre la actitud que observó a raíz del sangriento suceso, realmente Barrachina, cuando hubo muerto al Sr. Pereda y a su sobrina, permaneció en el lugar del suceso, sin pretender huir.

Dícese que en alta voz se declaraba autor del hecho, y que huyó cuando unas mujeres, aterrorizadas ante aquel espantoso cuadro, le dijeron que huyera, pues estaba perdido.

Añádese que entonces el delincuente emprendió la fuga maquinalmente.

Teatro de la Princesa

Compañía Tubau

El día 16 empezará la temporada, que promete ser brillante.

La compañía ha sido reforzada, y de ella forman parte, entre otros artistas, además de la eximia María Tubau, las señoras Llorente, Lamadrid y Badillo, y los Sres. Vallés, Guerra, Manini, Peña, Villanova, Sánchez Calvo, Chico, etcétera.

Celestino Palencia, el distinguido autor dramático y director de la compañía, cuenta con obras nuevas, la mayor parte ya reputadísimas en el extranjero. Entre ellas recordamos *Las ideas de la señora Aubray* y *La visita de bodas*; de Dumas; *Sergio Panini*, de O'net, *Fedora*; de Sardou; *El rapto de las Sabinas*; de Mosser y Soutag (autores de *Militares y Paisanos*); *Estrellitas opacas*, *La marquesita*, de Meilhac; *Un cuento del no Marcello*, de Blixem, y la nueva, *Nieves*, de Celestino Palencia.

La temporada se inaugurará con *Divorciados*.

En el teatro se han hecho nuevas instalaciones de calefacción, que le convertirán en el más confortable de Madrid.

Después de un año de ausencia, es grande el deseo de aplaudir de nuevo a María Tubau.

Robo de alhajas

Un robo audaz se cometió ayer en circunstancias extraordinarias.

Háblase celebrado por la mañana el casamiento de doña Mercedes O'Donnell, hija mayor del duque de Tetuán, con el teniente de navío Sr. Santiago. En el «expreso de Andalucía» marcharon los novios, a quienes bajaron a despedir la familia del mencionado duque y gran número de amigos.

Según parece, el carruaje que conducía a los novios desde la casa de la desposada a la estación del Mediodía se detuvo un momento delante de la puerta de una señora amiga de doña Mercedes O'Donnell, quien no quiso marchar sin decir adiós a su amiga.

Mientras que en breves momentos cumplía la desposada este propósito, hubo de dejar en el coche un elegante saco de piel de Rusia donde llevaba las alhajas que le habían regalado con motivo de su boda, y al regresar al carruaje se encontró con que dicho saco de mano había desaparecido.

Parece que hay algunas sospechas de quién haya podido tener parte en el robo.

En la estación del ferrocarril y mientras los novios eran despedidos, se hablaba mucho de este desagradable suceso.

Gacetilla

Nuestros apreciables lectores leerán en la presente edición un anuncio de la bien reputada firma de los Sres. Valentin y Cia., banqueros y expendeduría general de lotería en Hamburgo, tocante a la lotería de Hamburgo y lo dudamos que los interesará mucho, ya que se ofrece por pocos gastos alcanzar en un caso feliz una fortuna bien importante.

Esta casa envía también gratis y franco el prospecto oficial a quien lo pida.

Boletín comercial

ULTIMAS TRANSACCIONES

La Horra (Burgos).—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo a 37 reales fanega; centeno a 23 idem; cebada a 22 id.; algarrobas a 21 id.; yeros a 26 id.; alubias a 45 id.; avena a 15 idem; id.; garbanzos superiores a 100 id.; id. regulares a 115 id.; id. medianos a 80 id.; habas a 32 id. id.; muelas duras a 24 id. id.

Piedrahita (Avila).—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo a 39 reales fanega; centeno a 23 id.; cebada a 24 id.; algarrobas a 26 id.; alubias a 70 id.; garbanzos superiores a 165 id.; id. regulares a 98 id.; id. medianos a 71 id.

Salvado de primera a 18 reales fanega.

Patatas a 2 rs. arroba.

Bueyes de labor a 2.090 rs. uno; novillos de tres años a 1.960; añejos y añejas a 640; vacas cotrales a 1.100; cerdos al destete a 50; de seis meses a 100; de un año a 230; de año y medio a

50 rs. arroba; ovejas a 45 id.; emparejadas a 74; carneros a 68; corderos a 33.

Cantalapiedra (Salamanca).—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo entrada 400 fanegas de 39 1/2 a 40 reales fanega; centeno 50 id. a 23 las 94 libras; cebada 100 id. de 20 a 21 id.; algarrobas 60 id.; a 23 id.; harina de primera a 17 reales arroba; id. de segunda a 16 id.; id. de tercera a 15 id.

Villada (Palencia).—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo, entrada 800 fanegas, de 41 a 43 rs. fanega; centeno 20 id., a 27 id.; cebada a 25; avena 40 id. de 16 a 17 id.; garbanzos 100 id. de 60 a 108 id.; alubias 80 id. de 54 a 72; muelas 60 id. de 36 a 40 id.; yeros 30 id. de 36 a 38 id.; harina de primera a 16 reales arroba; id. de segunda a 15 id.; id. de tercera a 14 id.; harinilla a 9 rs. fanega; cabezuela a 7 idem; salvadillo a 6 1/2 id. id.; id. gordo a 6 id. id.

Mansilla de las Mulas (Segovia).—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo superior a 37,95 reales fanega; centeno a 24 id.; cebada a 22; alubias a 60 id.; avena a 15 id.; garbanzos superiores a 103 id.; id. regulares a 96 id.; id. medianos a 75 id.; habas a fréjoles a 39 id.; muelas a 36 id.

Harina de primera a 15 reales id.; id. de segunda a 14 id.; id. de tercera a 13 id.

Salvado de primera a 15 rs. fanega.

Patatas a 3 reales arroba.

Aceite a 54 reales cántaro; vino del país a 15 rs. cántaro; aguardiente anisado a 46 id.; sin anisar a 32.

Petróleo a 33 rs. lata.

Cerdos al destete a 85 rs. uno.

Bolsa

Cotización del 9 de Diciembre 1893

FONDOS PÚBLICOS	Último precio	ALZA	BAJA
4 por 100 al contado.....	66 53	»	15
— fin de mes.....	66 55	»	15
— pequeños.....	66 91	»	1 10
4 por 100 exterior.....	76 90	»	»
4 amortizable al contado..	75 95	»	10
— pequeños.....	76 01	»	20
Billetes de Cuba: 1893..	107 91	15	»
Id. Hipotecarios de id 1890	95 10	15	»
— Id. céds. 5 0/0.....	97 27	»	»
Banco de España: acciones	379 00	50	»
— Id. céds. 4 0/0.....	82 05	5	»
— Obligs. 5 0/0.....	000 00	»	»
C. de Tabacos: acciones..	160 01	»	25
COTIZACIÓN DE PARÍS			
4 por 100 exterior.....	62 75	»	25
3 por 100 francés.....	99 35	»	15
Norte.....	000 00	»	»
Mediodía.....	000 00	»	»
Rio Tinto.....	000 00	»	»
Tharsis.....	000 00	»	»
Precio org. B. Aires.....	000 00	»	»
Letras: a 90 días vista. Londres 00			
— — 8 idem.....	00	»	»
— Berlín a 8 idem.....	»	»	»
— París a 8 idem.....	»	»	»

IMPRESA DE FRANCISCO NOZAL, JESÚS, 3
(Teléfono 971.)

LOS SECRETOS 116 DE LA CASA DE CHAMPOCE POR EMILIO GABORIAU

cer el oro en los bolsillos del más tímido capitán.

Nada faltaba, ni aun la vista de *Tafila* (Aargelia), magnífica viñeta que representaba multitud de trabajadores en los subterráneos extrañando el famoso mineral.

A la cabeza, el nombre de Croisenois resplandecía en letras de medio pie.

Hacia cinco minutos que Andrés contemplaba el famoso cartelón, cuando de repente se dijo:

—¡Desgraciado! ¿Qué hago aquí? ¡Dios sabe cuántos espías leen en mi fisonomía mis sensaciones y mis proyectos!

Cuando llegó a su estudio, no pensó más que en el medio de ocultarse a sus espías, y en breve creyó haberlo descubierto.

Las ventanas caían al jardín de un colegio que tenía la fachada a la calle de Laval, y un muro de siete pies de altura separaba el patio de su casa de aquel jardín; ¡por qué no evadirse por allí?

—Me disfrazaré—se dijo—y mientras espían mañana delante de mi puerta, escalaré el muro. Saldré por la otra calle y pediré hospitalidad a Vignol mientras dura esta campaña.

Vignol era un amigo y compañero de Audoés, quien en su ausencia debía dirigir los trabajos de la casa de Mr. Gandelu.

—De este modo—se dijo—me escapo sin vigilancia y podré mezclarme en su juego sin que me advinen: tendré que dejar de ver a todos mis auxiliares, a Mr. Breulh, Mr. de Musidan, Mr. de Gandelu; pero el correo nos servirá, y para esto elegiremos un lenguaje figurado, convenido.

Tomada su resolución, escribió a cada uno de aquellos tres personajes explicándoles su plan; llegó en esto la noche, salió a comer por allí cerca, puso sus cartas en el correo y volvió a preparar su disfraz y estudiar su papel.

Creyó que el disfraz más conveniente sería el de esos pilluelos que aguardan a hacer un mandado y que están durante el día en las esquinas, en las puertas de los teatros y de los cafés.

El traje le tenía a mano entre sus desechos de trabajar: un pantalón de cuadros, una blusa vieja, una gorrilla y mal calzado, despacharon el asunto.

Restábase cambiar el rostro, y esto es a lo que se consagró.

Quitóse la barba: peinóse los cabellos, colocándose dos mechones enortijados sobre las sienes, que pegó a fuerzas de cosmético, y después, con su pincel a la aguada, se pintó rayas y figuras; después se miró al espejo; se encontró horrible, y deseaba modificar un tanto su rostro cuando llamaron a la puerta.

Eran las nueve y a nadie aguardaba; los mo-

zos del restaurant habían ido a buscar la vajilla: no podía ser más que la portera, y estaba decidido a no dejarse ver de ésta, porque no tenía mucha confianza en Mad. Poileven.

—¿Quién va?—preguntó.

—Soy yo—repuso una voz aguda—Gaston.

¿Debía desconfiar de él? El joven pintor juzgó que no, que era inofensivo, y fué a abrir.

Era, en efecto, Mr. Gandelu, hijo; pero ¡en qué estado! pálido, vacilante, con el rostro descompuesto, dejóse caer sobre una silla, y preguntó: —¿Ha salido Mr. Andrés? Creía haber oído su voz.

Era evidente que le engañaba el disfraz.

Aquel triunfo encantó a Andrés.

—¿Cómo—dijo—no me reconocéis?

—¡Ah! ¡sois vos?—murmuró con triste sonrisa—estáis mal, digo, no, muy bien..... en fin, ¡no sé lo que me digo!

Era indudable que una catástrofe debía haber aniquilado a Gandelu, hijo.

—¿Qué tenéis?—preguntó Andrés.

—Tengo, mi querido amigo, que vengo a despedirme de vos, que al salir de vuestra casa iré a estrellarme yo no sé a dónde.

—¿Estáis loco?

—¡Más valiera! ¡Sabad que ha llegado el asunto de los pagarés falsos! Cantar ó morir, y yo no quiero cantar. Anoche, cuando acababa de comer, que había comido con papá, el ayuda de cámara me dijo que un caballero anciano me aguardaba en la calle; corrí y me encuentro

una especie de mendigo, con paletó grisiento, una facha innoble.

—El padre Tantaine—replicó Andrés.

—No sé su nombre, pero me ha declarado dulcemente que el tenedor de mis billetes está decidido a llevarlos ante el procurador imperial mañana mismo, pero que aún me quedaba un medio de salvación.

—¡Y ese medio es partir con Rosa para Italia! La sorpresa de Gandelu fué tan viva que se puso rápidamente en pie.

—¿Quién os lo ha dicho?

Nadie, lo advino; a fin de poderse imponer en el momento que les conviniera ese viaje, os han hecho falsificar una firma; ¡y qué habéis respondido?

—Que no partiría. Es un necio, absurdo, idiota; pero veo el plan: al día siguiente de mi marcha irán a buscar a papá, le exigirán lo que quieran, y lo dará. ¡Pobre padre! Más valdría darle una puñalada por la espalda que decirle que su hijo era un falsario. Por eso he ido a comprar este lindo revolver que veís, y dentro de una hora todo habrá concluido.

Andrés no escuchaba; paseaba por el estudio con paso febril; ¿qué partido tomar? Aconsejarle que partiera era alegar a Rosa, privarse de una probabilidad dichosa; dejarle morir, era imposible; no podía olvidar lo que el padre de Gaston había hecho por él.

—Escuchadme, Gaston—dijo por fin—tengo una idea de salvación y os la diré fuera de aquí:

